

EL BARCO



DE VAPOR

Mauricio Paredes

La familia Guácatela



La familia Guácatela

Ilustraciones: Verónica Laymuns

Dirección literaria: Sergio Tanhnuz P.

Edición: María Paz Alegría M.

Dirección de arte: Carmen Gloria Robles S.

Diagramación: Jennifer Contreras V.

Producción: Andrea Carrasco Z.

Primera edición: septiembre de 2011.

© Mauricio Paredes

© Ediciones SM Chile S.A.

Coyancura 2283, oficina 203,

Providencia, Santiago de Chile.

www.ediciones-sm.cl

chile@ediciones-sm.cl

ATENCIÓN AL CLIENTE

Teléfono: 600 381 13 12

Registro de propiedad intelectual: 144.338

Registro de edición: 207.799

ISBN: 978-956-264-870-7

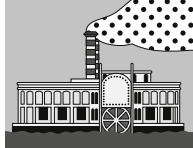
Impresión: Salesianos Impresores

General Gana 1486, Santiago.

Impreso en Chile / *Printed in Chile*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni su transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea digital, electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

EL BARCO



DE VAPOR

La familia Guácatela

Mauricio Paredes

Ilustraciones de Verónica Laymuns



Para mi papá



Toxina G.

Ronsso G.

1 *Aquí vienen Toxi y Roño*

¡**S**í, aquí llega la familia Guácatela! ¡Fanfarria, emoción, que comience la diversión!

Los Guácatela son un feliz e insano matrimonio y quizás te puedan parecer un poco asquerosos. Bueno, en realidad lo son, pero al conocer su historia descubrirás que la verdad no es solamente aquello que se puede ver... u oler.

Ella es doña Toxina de la Ponzña Icorosa, señora de Guácatela. Viene de una rancia y flemática familia. Es un poco pretenciosa. Se arregla a su gusto. El problema es que "su gusto" es el peor que te puedas imaginar. Piensa en las tres comidas más malas que hayas probado. Ahora mézclalas en un solo plato. Eso te dará una idea de lo que significa "su gusto".

Él es Sórdido Roñoso Guácatela. Prefiere usar su segundo nombre, Roñoso; "Roño" para los amigos. ¿Por qué? Porque cuando decía que se llamaba Sórdido, la gente creía que

tenía algún problema para escuchar y comenzaba a gritarle, y él siempre ha tenido buen oído, a pesar de que nunca en su vida se ha lavado las orejas.

Un buen día, los Guácatela iban caminando por la avenida Reino de las Moneras, en donde se acababa de construir un moderno condominio, llamado Lo Barato, que quedaba ubicado en los faldeos de la cuesta Caro. Recién se había vendido la primera casa. Esta fue comprada por la preciosa familia Cardinal, con la intención de escapar del ruido y de la contaminación de la ciudad. Pobres, no sabían lo que les esperaba.

Los Guácatela, en vez de pagar por una vivienda, decidieron instalarse sin permiso en la casa piloto, que es la que el dueño del condominio, don Destala Plata, exhibía como muestra. Por eso ya tenía todos los muebles necesarios: camas, sillones, una mesa, un refrigerador y hasta un televisor con muchas pulgadas.





Por suerte, la casa era de dos pisos, porque al poco tiempo los Guácatela llenaron de basura la planta baja, y entrar o salir por la puerta pasó a ser imposible. Ingeniosamente, pusieron una escala por fuera que llegaba a la ventana de su dormitorio, y así solucionaron el inconveniente.

En resumen, Toxi y Roño Guácatela eran sucios, flojos y aprovechadores. Hasta podrían parecerte unos cretinos, pero no... ellos son muy diferentes.

2 *Una experiencia electrizante*

—¡**T**oxi, mi querida Toxi! —llamó cantando el señor Guácatela a su mujer—. ¡Ya va a comenzar tu programa favorito!

Ella llegó corriendo con sus pantalones de aeróbica apretados y se tiró de un salto sobre la cama; no quería perderse un segundo del infomercial que la trastornaba.

—¡Llame, llame, llame y adelgace YA! —decía el presentador con acento extranjero—. ¡Sin sacrificio, sin ejercicio, sin siquiera conocer a Mauricio! —Efectivamente, nunca supimos quién era Mauricio, pero rimaba—. ¡Solo ajústese el fantástico cinturón Ab-Dominación, presione el botón rojo y automáticamente comenzará a recibir el efecto de la electroterapia! ¡Usted no tiene que hacer los abdominales, Ab-Dominación los hace por usted!

—¡Ay, Roño! ¡Cómprame Ab-Dominación, por favor! —dijo la señora Guácatela y acarició a su marido.

—Por supuesto, mi Toxi adorada. No tenemos cómo pagarlo, pero no importa —dijo y marcó el número que aparecía en pantalla justo cuando el animador, que se llamaba Marrullero Camandulero, dijo “¡YA!”. Así consiguieron ser los primeros en comunicarse y como regalo recibieron un año gratis de cloro. Estaban tan contentos que se dieron un fuerte abrazo, tanto que a Toxina se le escapó un enorme eructo.

A la mañana siguiente llegó el camión con la ansiada caja plateada, igual de brillante que el traje de Marrullero. También venían los doce bidones de cloro, hechos de vidrio grueso y con capacidad para veinte litros cada uno.

¡Oh, qué alegre estaba Toxina de la Ponzña Icorosa, señora de Guácatela, aquel día! Abrió el paquete con desesperación y de adentro sacó la flamante correa eléctrica. Rápidamente se la puso alrededor de la cintura, presionó el botón rojo y... nada, no pasó absolutamente nada.

Entonces doña Toxina leyó con dificultad las instrucciones, porque estaban escritas con letra muy pequeña y además ella tenía muchas legañas acumuladas en los ojos. Decía: “NO SE INCLUYEN LAS PILAS”.

—¡Qué piltrafa! ¡Qué injusticia! ¡Es una estafa! ¡Llamaré a la policía! —gritó la señora Guácatela.

Roñoso la consoló:

—No te preocupes, Toxi linda. En vez de usar pilas, podemos conectar Ab-Dominación al enchufe de la pared, yo tengo un par de alambres guardados abajo.

Ella estuvo de acuerdo y se sentó en una silla al lado de la muralla. Pronto apareció Roñoso con los cables y los enchufó a la corriente.

—¿Sientes algo?

—Apenas unas cosquillas en la panza. Creo que va a ser necesario tomar medidas más drásticas.

—¿Cuáles? —preguntó extrañado el señor Guácatela.

—Ya verás. Sígueme.

Toxina se levantó de la silla y bajó por la escala que daba al jardín, donde el pasto

estaba un poco largo, pero aún seguía siendo verde y además tenía árboles, arbustos, plantas y flores. Su marido la siguió. Cruzaron la reja y se quedaron parados en la vereda, justo al lado del poste de la luz.

—Entonces, ¿cuál es tu idea? —dijo Roñoso, con cara de susto.

—Solo observa —respondió muy segura.





Mauricio Paredes nació el 3 de noviembre de 1972 en Santiago de Chile. Estudió en The Grange School y luego en la Pontificia Universidad Católica, donde se tituló de ingeniero civil eléctrico. Ejerció su carrera hasta el año 2001, fecha en que optó por dedicarse a escribir libros infantiles y juveniles. Entre sus autores favoritos se encuentran Roald Dahl y C. S. Lewis, cuya influencia ha sido clave para que sus historias resulten tan entretenidas.

Actualmente, Mauricio ha publicado más de una decena de libros, asiste a encuentros con sus lectores y realiza charlas para profesores sobre motivación a la lectura.

Si quieres saber más sobre Mauricio, visita www.mauricioparedes.com





25



Mauricio Paredes
**LA FAMILIA
GUÁATELA**

TOXINA Y ROÑOSO GUÁATELA SON UN MATRIMONIO FELIZ, ROMÁNTICO, PERO... ¡ASQUEROSO! SUS VECINOS YA NO SOPORTAN SU HEDIONDEZ Y LLAMAN A LA POLICÍA. PERO LOS GUÁATELA NO ESTÁN DISPUESTOS A ABANDONAR SU CASA, ASÍ QUE INVENTAN UN PLAN: COMERÁN UN BANQUETE DE BASURA HASTA QUE SUS PANZAS RETUMBEN COMO VOLCANES. LA VENGANZA SERÁ EXPLOSIVA.

MAURICIO PAREDES ES INGENIERO CIVIL ELÉCTRICO POR LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA. EL AÑO 2001 DECIDIÓ DEDICARSE POR COMPLETO A LA LITERATURA Y SEGUIR LA VOCACIÓN DE ESCRIBIR LIBROS PARA NIÑOS Y JÓVENES. MAURICIO REALIZA NUMEROSOS ENCUENTROS CON SUS LECTORES Y TAMBIÉN CHARLAS PARA PROFESORES SOBRE MOTIVACIÓN A LA LECTURA.

A PARTIR DE 9 AÑOS